GUERRA ARABE-ISRAELI AÑO 1973: OPERACIONES NAVALES

Jaime Urdangarín Romero Capitán de Corbeta

INTRODUCCION

 \mathcal{L}

as guerras árabe-israelíes son frecuentemente citadas como de carácter esencialmente **aeroterrestre** y como ejemplos que comprueban la

validez de la **teoría de la guerra corta**, según la cual los Estados beligerantes pueden desarrollar sus operaciones militares basados exclusivamente en los acopios logísticos y con las fuerzas aeroterrestres en presencia en los teatros de operaciones, por un determinado período que generalmente será de tan sólo algunos días.

Quienes sustentan esta teoría tienden a olvidar la premisa fundamental que la guerra, como dialéctica de voluntades, dificulta en grado sumo determinar previamente su duración; que esos acopios son vulnerables a la destrucción por la acción del adversario y que la guerra moderna impone una enorme razón de desgaste de los recursos humanos y materiales, requiriendo su oportuno reemplazo para mantener el esfuerzo. Lo anterior se magnifica en el caso de países aislados, ya sea por la geografía o por estar rodeados de Estados hostiles.

Existen autores que estiman que en el caso de dos países beligerantes que comparten extensas fronteras terrestres. las operaciones navales tendrían importancia secundaria. Un examen superficial tiende a confirmar este pensamiento, pero una apreciación más profunda, mediante el análisis de la geografía física, económica y humana, complementada con el análisis estratégico, va a determinar el efecto de las operaciones navales en el desarrollo del conflicto, el que estará directamente relacionado con la dependencia de esos países del océano como vía de comunicación, ya sea para la subsistencia de su población y desarrollo de su industria y economía, así como para mantener el esfuerzo de la guerra y, por último, para emplear el mar como un medio para proyectar el poder nacional contra el territorio v los intereses del adversario.

La intención de este análisis es evidenciar la importancia que las operaciones navales tuvieron en la guerra árabe-israelí del año 1973 para el logro de la decisión en el teatro aeroterrestre, porque ellas permitieron a quien logró el control del mar mantener nada menos que el esfuerzo de la guerra. Para ello es necesario analizar

las particulares características del teatro de operaciones, la dependencia de los beligerantes de las comunicaciones marítimas y las operaciones navales desarrolladas.

CONCEPTO GENERAL DE LA GUERRA

- Egipto analiza profundamente las causas de sus derrotas en los conflictos pasados (1948, 1956 y 1967) y concibe el concepto general de la guerra como sigue:
- Israel, por la reducida extensión de su territorio, insuficientes recursos humanos y materiales, normalmente realiza operaciones terrestres ofensivas en territorio del adversario, con el empleo masivo de blindados y apoyo aéreo, y a ello orienta el entrenamiento y el despliegue de sus fuerzas;
- Egipto, en consecuencia, planifica sus operaciones orientadas a lograr el desgaste de Israel, porque indiferente al territorio que pudiere ocupar, indefectiblemente perderá una guerra relativamente prolongada, ya que las pérdidas humanas y materiales en un lapso de sólo siete a ocho semanas le serían insoportables.
- Israel, satisfecho de su expansión territorial, que le concede en el frente con Egipto un amplio espacio de seguridad, asume una actitud defensiva basada en:
- Una alarma temprana de las intenciones del adversario, que la Inteligencia suministraría oportunamente;
- La capacidad del Ejército y de la Fuerza Aérea para detener una ofensiva adversaria, con un gran énfasis en el rol de la Fuerza Aérea;

- Una acelarada movilización de las reservas y su rápido traslado a los frentes.
- El 6 de octubre de 1973, Egipto y Siria, simultáneamente, inician las operaciones contra Israel, logrando la sorpresa política, táctica y material.

CARACTERISTICAS DEL TEATRO DE OPERACIONES

Israel se encuentra rodeado por Estados hostiles y debe combatir en tres frentes: al noreste con Siria, al este con Jordania y al sur-suroeste con Egipto. Por la relativamente escasa distancia que los separa, puede considerarse un solo teatro de operaciones terrestres con frentes vinculados entre sí por líneas de comunicaciones terrestres adecuadas y cortas, y con una geografía que permite el apoyo mutuo entre los frentes.

La situación del teatro de operaciones naval es diferente; éste está materializado por dos teatros de operaciones independientes, separados por la masa terrestre que constituye el Medio Oriente en sí. En propiedad, entonces, pueden considerarse: el teatro de operaciones del mar Mediterráneo y el teatro de operaciones del mar Rojo, siendo ambos mares estrechos, donde la geografía impone un carácter especial a la guerra naval, influyendo en las operaciones de las fuerzas navales.

La ubicación geográfica en latitud provee una duración de la obscuridad, variable entre 8 a 12 horas en invierno y verano, respectivamente, que exige la realización de operaciones navales con apoyo aéreo en horas diurnas y permite alcanzar los objetivos estratégicos dentro de una determinada distancia en horas

de obscuridad, con una menor amenaza aérea.

Las condiciones de tiempo permiten, durante la mayor parte del año, el empleo de unidades livianas y rápidas de superficie y facilitan la exploración aeromarítima.

La forma y extensión de los teatros de operaciones determinan los objetivos estratégicos a lograr en las primeras operaciones.

Teatro de operaciones del mar Rojo.

Comprende el golfo de Akaba, de una longitud de 100 millas y con un ancho medio de 10; se une al mar Rojo en el estrecho de Tirán. El golfo de Suez tiene 160 millas de longitud y 15 de ancho y se encuentra con el mar Rojo en el estrecho de Gubal. El mar Rojo, propiamente tal, tiene 1.000 millas de largo por 100 de ancho y se comunica con el océano Indico en el estrecho de Bab el Mandab.

Israel controla los estrechos de Tirán y Gubal, por poseer la península del Sinaí. Egipto posee costas en el golfo de Suez y en el mar Rojo y controla el estrecho de Bab el Mandab, por su alianza con los Estados árabes ribereños.

Teatro de operaciones del mar Mediterráneo. Comprende la cuenca oriental del mar Mediterráneo, donde Egipto posee 500 millas de costa, Siria 90 e Israel 120. Los tres Estados poseen importantes objetivos estratégicos de carácter económico, moral y bélico, en la costa o en sus proximidades. Así, Israel tiene asentada en sus cercanías o en la costa propiamente tal, a dos tercios de su población y gran parte de su industria. Egipto posee sus principales terminales marítimos y Siria sus acopios de combustibles y refinerías, todo lo cual permite la realización de operaciones de

proyección y plantea un serio problema para su defensa.

Las distancias que separan los objetivos estratégicos se encuentran comprendidas entre las siguientes:

Tel Aviv - Alejandría : 250 millas

Tel Aviv - Latakia : 210 millas

Las escasas distancias permiten, a aquel que posea la superioridad aérea, gravitar en forma importante en las operaciones de superficie. La amenaza aérea impedirá el empleo de unidades de superficie mayores, a menos que operen bajo una poderosa y confiable protección aérea. También permiten el logro de la sorpresa y el redespliegue de las fuerzas navales en un plazo relativamente corto; en consecuencia, las fuerzas navales pueden concentrarse o dispersarse convenientemente en beneficio de la maniobra.

Las costas de los beligerantes y su ubicación relativa influyen en forma importante en la conducción de las operaciones navales.

Israel ocupa en el Mediterráneo una posición central, estando sus líneas de comunicaciones marítimas flanqueadas por la proyección de la costa egipcia, lo que concede a Egipto una ventaja para el ataque a dichas líneas.

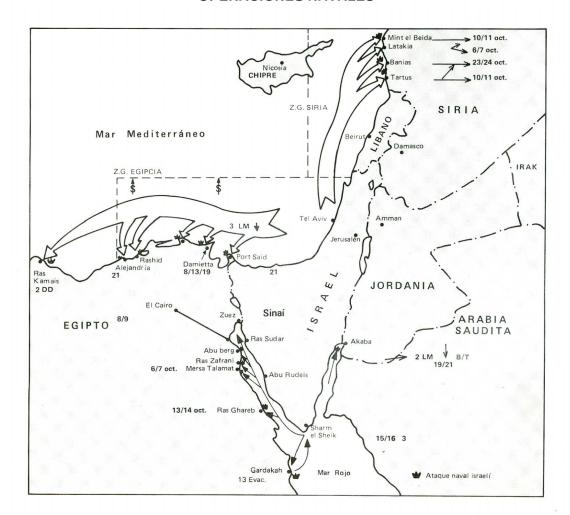
Las características de las costas en ambos teatros de operaciones presentan escasos accidentes hidrográficos, lo que dificulta el ocultamiento y protección de las fuerzas navales y el tráfico marítimo, facilitando la exploración y el control de ellos.

Las profundidades permiten el empleo de submarinos, especialmente en el

Mediterráneo, donde estas unidades pueden aproximarse a la costa para la realización de operaciones de proyección.

En ambos teatros de operaciones existe una gran densidad de tráfico marítimo neutral, lo que significará interferencias para el desarrollo de las operaciones navales. En efecto, en el Mediterráneo Oriental, si bien es cierto que el cierre del canal de Suez disminuyó notablemente el tráfico marítimo, existe un importante flujo de buques mercantes que transportan, entre otros productos, el petróleo desde los terminales de Alejandría, Port Said, Tartus y Latakia, con destino a los países de Europa. (Alejandría-Port Said: 840.000 barriles/día; Tartus-Latakia: 465.000 barriles/día).

GRAFICO Nº 1 OPERACIONES NAVALES



DEPENDENCIA DE LOS PRINCIPA-LES BELIGERANTES DE LAS COMU-NICACIONES MARITIMAS

Egipto

Es autosuficiente en la producción agrícola, la que tiene excedentes que permiten su exportación. Es un gran productor de textiles de algodón y de tabaco, rubro con el que domina en el mercado mundial.

Sus campos petrolíferos, ubicados en el golfo de Suez, además de satisfacer sus necesidades internas le reportan el 20% de sus ingresos en divisas al exportar los excedentes de hidrocarburos, los que son enviados por oleoductos desde el golfo de Suez a Alejandría.

Su población se encuentra mayoritariamente asentada a lo largo del río Nilo, el cual se constituye en la principal vía de comunicación interna. Las comunicaciones terrestres son en forma radial, nacen desde El Cairo y cubren adecuadamente la región El Cairo-Alejandría-canal de Suez.

La industria requiere de materias primas de las que carece en su territorio, lo que los obliga a importarlas, como asimismo la maquinaria pesada que permite la industrialización del país.

Las Fuerzas Armadas son equipadas y mantenidas por la Unión Soviética, lo que exige contar con un adecuado y seguro flujo de comunicaciones marítimas.

En tiempo de guerra, la realización de operaciones militares en el teatro de

operaciones del Sinaí exige establecer líneas de comunicación marítima militares y de mantenimiento que permitan alimentar el esfuerzo en ese teatro, separado del territorio metropolitano por el golfo de Suez. En consecuencia, Egipto depende en un alto grado de las comunicaciones marítimas vitales de superficie, y el teatro de operaciones del Sinaí, principal teatro de operaciones, es insular.

Israel

Israel carece en su territorio de las materias primas para satisfacer sus necesidades energéticas y para sustentar su acelerado proceso de industrialización.

Requiere importar la totalidad del petróleo para su consumo interno, el cual arriba al puerto de Eilat vía golfo de Akaba.

Para alimentar a su población necesita importar el 75% del trigo y de otros granos.

Si bien es cierto que su industria le permite equipar en cierto grado a sus Fuerzas Armadas, ellas dependen en forma prioritaria del armamento occidental, y especialmente de aquél de procedencia estadounidense.

En consecuencia, Israel depende vitalmente para su subsistencia, tanto en tiempo de paz como de guerra, de las comunicaciones marítimas; por ende, su condición geográfica esencial es insular.

DESPLIEGUE DE LAS FUERZAS NAVALES

El siguiente cuadro nos indica las fuerzas navales de los beligerantes y su despliegue al inicio de las hostilidades:

	EGIPTO		SIRIA	ISRAEL	
	Mediterráneo	Mar Rojo	Mediterráneo	Mediterráneo	Mar Rojo
DD	3	3	_	_	_
PG	2	1	_	_	_
LM	12 Osa	3 Komar	30 Osa	2 Reshef	
	2 Komar	_	6 Komar	12 Cherburgo Sa'ar	_
PTF	22 Komar	14	9	_	_
SS	6 Clase W	2	_	2.	_
	4 Clase R	_	_	_	_
PC	12	_	1	_	
GC	_	_	_	24	12
Barreminas	5	_	4	_	
Anfibios	21	3	_	12	1

Puede deducirse que, cuantitativamente, el balance de fuerzas navales es claramente desfavorable para Israel; sin embargo, su industria naval es capaz de diseñar, construir y mantener sus principales unidades de combate (LM), lo que propende a un desarrollo de procedimientos tácticos propios y originales y tiende a equilibrar la desventaja numérica.

DESARROLLO DE LAS OPERACIONES NAVALES

Teatro de operaciones del mar Rojo

Antes del inicio de las hostilidades, Egipto concentra en los puertos pesqueros y varaderos del golfo de Suez una gran cantidad de transportes para trasladar refuerzos y bastimentos para las fuerzas blindadas que operarían en la península del Sinaí. Con el propósito de atacar las comunicaciones marítimas de Israel, especialmente las del petróleo, despliega dos submarinos en Port Sudán y dos destructores en Adén, para bloquear el estrecho de Bab el Mandab.

Israel sólo cuenta con unidades secundarias del tipo Dabur.

Las operaciones desarrolladas, en síntesis, son las que siguen:

— Egipto logra aislar Sharm el Sheik mediante un asalto helitransportado, con el apoyo de barcazas tipo Komar que actúan como polo de atracción para divertir las patrulleras israelíes. Los destructores interceptan el tráfico neutral en Bab el Mandab. Otras unidades realizan operaciones de minados deceptivos y reales, sembrando un campo de minas en las proximidades del estrecho de Tirán, donde se hunde al petrolero *Seres*. Con ello, Egipto niega a Israel la producción de combustibles en los campos petroleros de Abu Rhodes;

— Entre el 6 y el 21 de octubre las fuerzas navales de Israel destruyen las fuerzas egipcias, la mayoría de los transportes y objetivos militares en la costa adversaria, logrando un grado de control del mar que le provee seguridad al flanco marítimo de su dispositivo terrestre. Egipto, mediante el bloqueo, cortó las comunicaciones marítimas de ultramar de Israel.

Teatro de operaciones del mar Mediterráneo

La existencia de las fuerzas navales egipcias y sirias y la gran cantidad de objetivos estratégicos en las costas de ambos, obliga a Israel a dividir sus fuerzas para operar sobre ambos adversarios simultáneamente.

Antes del inicio de las hostilidades, Egipto despliega dos destructores en el puerto de Ras Kanais, los que permanecen allí durante el conflicto. En oportunidades realizan ostensibles preparativos de hacerse a la mar, debiendo el mando israelí mantener unidades listas para actuar sobre ellos.

Al romperse las hostilidades, Egipto y Siria declaran sendas zonas de guerra (ver gráfico Nº 1), desplegándose en ellas los submarinos egipcios, los que logran el hundimiento de dos buques mercantes griegos.

Entre el 6 y el 23 de octubre, las LM israelíes desarrollan operaciones de proyección, destruyendo objetivos estratégicos en la costa siria, tales como:

— Acopios de combustibles en Banias y Tartús, instalaciones militares en Mint el Birda e instalaciones portuarias en Latakia. Simultáneamente, en la lucha por el control del mar, destruyen siete LM sirias, una PTF y un barreminas.

El grado de control del mar logrado por Israel y la amenaza constante de asaltos o incursiones anfibias sobre las costas sirias, amarran a una brigada blindada para contrarrestarla. Las operaciones contra Egipto, simultáneas a las anteriores. se inician en la noche del 6 de octubre. En la batalla de Damietta, el 8 de octubre, con el hundimiento de tres LM egipcias, Israel logra el control del mar, realizando posteriormente operaciones de proyección sobre la costa egipcia, sin oposición, batiendo diferentes objetivos, incluso la reducción de baterías de misiles antiaéreos ubicados cercanos a la costa, para permitir la operación de la Fuerza Aérea.

EL CONTROL DEL MAR, UNA CON-DICION PREVIA

Al romperse las hostilidades, Israel tenía acopios para 30 días de combate, siempre y cuando se cumplieran dos premisas fundamentales:

1. Que durante la primera semana las fuerzas israelíes destruyeran las fuerzas sirias en el frente del Golán, manteniendo una defensiva en la línea Bar-Lev, paralela y próxima a la ribera oriental del canal de Suez.

2. Que una vez destruidas las fuerzas sirias, Israel volcara su esfuerzo hacia el frente egipcio, donde, en un plazo no mayor de tres semanas, quebraría la voluntad de lucha de Egipto, destruyendo sus fuerzas aeroterrestres.

La realidad, sin embargo, fue diferente. Las fuerzas egipcias, el segundo día de guerra habían sobrepasado la línea defensiva de Bar-Lev, habían consolidado sus posiciones 10 millas al este del canal de Suez y disponían de una masa blindada de 60 tanques protegidos bajo un fuerte paraguas de MSA que neutralizaban a la Fuerza Aérea israelí. Israel, en ambos frentes, sufría elevadas pérdidas humanas y materiales.

El desgaste para ambos beligerantes, después de una semana de guerra, fue enorme, no previsto en la planificación, especialmente en cuanto a municiones y material blindado.

Siria y Egipto, previamente habían tomado las medidas pertinentes y, simultáneo al inicio de la guerra, empieza a arribar a sus puertos y aeródromos, desde la Unión Soviética, un sostenido flujo de bastimentos para reemplazar sus pérdidas, lo que era vital para mantener el esfuerzo de la guerra.

Israel, al alcanzar niveles críticos en sus acopios, hubo de solicitar ayuda a Estados Unidos, en carácter de urgente, para poder continuar sus operaciones. Esta ayuda se materializó en un puente aéreo que se inició el 14 de octubre, y en el plazo de un mes transportó 22.000 toneladas. Una cantidad mayor aún, transportada por buques, arribó en ese mismo plazo a sus puertos en el Mediterráneo. El valor de esa

ayuda alcanza a los 2.200 millones de dólares, cifra que cobra especial significación si consideramos que su presupuesto de defensa para ese año alcanza a 1.474.000.000 de dólares y su Producto Nacional Bruto era de 6.850.000.000 de dólares (1).

El arribo oportuno y seguro de estos bastimentos para ambos beligerantes era vital. En el gráfico Nº 2 pueden apreciarse las vías en que ellos llegaron, como también su entidad y costo.

Para los egipcios y sirios, dada su ubicación geográfica, el flujo logístico podía llegar por diferentes rutas; para Israel, en cambio, el arribo sólo podía llegar por mar o por aire sobre el mar.

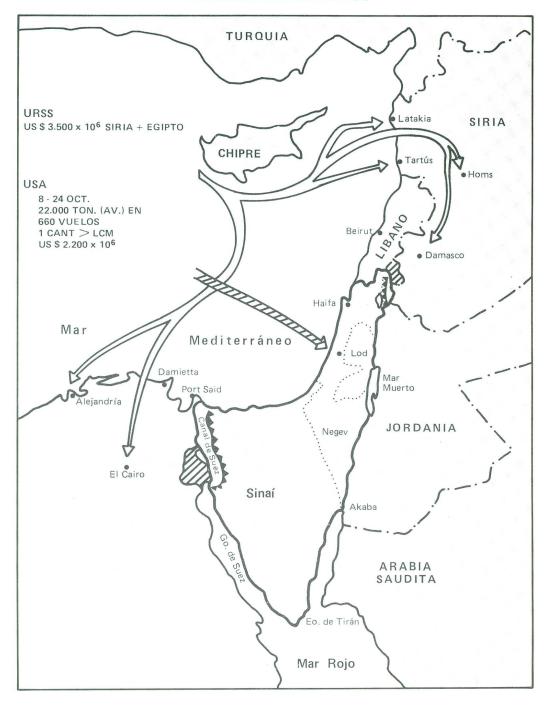
* * *

Así se evidencia la importancia que tuvo lograr un grado de control del mar en el Mediterráneo, que garantizara la navegación segura de los transportes que traían los elementos que permitieron alimentar al esfuerzo de la guerra y que además proveyera cierto grado de seguridad al puente aéreo, al neutralizar la amenaza de los buques egipcios y sirios en las rutas de aproximación de las aeronaves.

Por otra parte, la explotación militar del control del mar, materializada en la ejecución de múltiples operaciones de proyección de las fuerzas navales israelíes, contribuyó en forma significativa a quebrantar la voluntad de lucha árabe.

Todo lo anterior, además fue una condición previa, ineludible, para lograr la decisión, en las alturas del Golán y en las cálidas arenas del Sinaí, mediante las operaciones aeroterrestres.

GRAFICO Nº 2
ENTIDAD DEL APOYO BRINDADO POR LAS SUPER
POTENCIAS A SUS ALIADOS



BIBLIOGRAFIA

- Jaim Herzog, La guerra de Yom Kippur, La Semana Publicaciones, Jerusalén, 1975.
- Strategic Survey 1973, The International Institute for Strategic Studies, London, 1973.
- Military balance 1973-1974, The International Institute for Strategic Studies, London, 1973.
- Hechos de Israel, Centro de Información de Israel, 1977.
- Clyde Owan, *The Arab-Israeli Naval imbalance*, Proceedings, march 1983.
- Benjamin Telem, Las L.M. israelies en la guerra de Yom Kippur, Temas Seleccionados, agosto 1980.
- IDF, Las guerras de Israel.

